

T. S. Eliot  
The Love Song of J. Alfred Prufrock

*S'io credessi che mia risposta fosse  
a persona che mai tornasse al mondo,  
questa fiamma staria senza più scosse.  
Ma per ciò che giammai di questo fondo  
non tornò vivo alcun, s'i'odo il vero,  
senza tema d'infamia ti rispondo.*

Let us go, then, you and I,  
When the evening is spread out against the sky  
Like a patient etherised upon a table;  
Let us go, through certain half-deserted streets,  
The muttering retreats  
Of restless nights in one-night cheap hotels  
And sawdust restaurants with oyster-shells:  
Streets that follow like a tedious argument  
Of insidious intent  
To lead you to an overwhelming question...  
Oh, do no ask, ‘What is it?’  
Let us go and make our visit.

In the room the women come and go  
Talking of Michelangelo.

The yellow fog that rubs its back upon the window-panes,  
The yellow smoke that rubs its muzzle on the window-panes,  
Licked its tongue into the corners of the evening,  
Lingered upon the pools that stand in drains,  
Let fall upon its back the soot that falls from chimneys,  
Slipped by the terrace, made a sudden leap,  
And seeing that it was a soft October night,  
Curled once about the house, and fell asleep.

And indeed there will be time  
For the yellow smoke that slides along the street  
Rubbing its back upon the window-panes;  
There will be time, there will be time  
To prepare a face to meet the faces that you meet;  
There will be time to murder and create,  
And time for all the works and days of hands  
That lift and drop a question on your plate;  
Time for you and time for me,  
And time yet for a hundred indecisions,  
And for a hundred visions and revisions,

T. S. Eliot  
Canción de amor de J. Alfred Prufrock

*S'io credessi che mia risposta fosse  
a persona che mai tornasse al mundo,  
esta llama estaría sin más temblores.  
Pero por lo que jamás de este fondo  
no regresó vivo nadie, si se escucha la verdad,  
sin temor a infamia te respondo.*

Vamos, entonces, tú y yo,  
Cuando la noche en el cielo se extendió  
Como un paciente eterizado en una mesa;  
Vamos, por ciertas calles muy poco concurrencia,  
Murmurantes guardadas  
De malas noches en hoteles recubiertos de costras  
Y restaurantes con serrín y conchas de ostras:  
Calles que siguen una tediosa discusión  
De insidiosa intención  
Hasta llevarte a una pregunta abrumadora...  
Ah, no preguntas, “¿Cuál es?”  
Vamos a hacer nuestra visita de una vez.

Las damas en la sala andan en ronda  
Hablando de Leonardo y la Gioconda.

La niebla amarillenta que se frota el lomo en ventanales,  
El humo amarillento que se frota el hocico en ventanales,  
Pasó la lengua por las comisuras de la noche,  
Se demoró en los charcos que se estancan en los albañales,  
Dejó caer sobre su lomo hollín caído de las chimeneas,  
Se deslizó por la terraza, dio un salto en un chasquido  
Y, al ver que era una suave noche en octubre,  
Se enroló en torno a la casa y se quedó dormido.

Y seguro habrá tiempo  
Para el humo amarillo que resbala por la calle mientras  
Se va frotando el lomo en ventanales;  
Habrá tiempo, habrá tiempo  
De preparar una cara para encontrar las caras que te encuentras;  
Habrá tiempo de matar y de crear, a una y otra punta,  
Y tiempo para todos los trabajos y los días de las manos  
Que alzan y sueltan en tu plato una pregunta;  
Tiempo para ti y tiempo para mí,  
Y tiempo todavía para cien indecisiones  
Y tiempo para cien visiones y revisiones

Before the taking of a toast and tea.

In the room the women come and go  
Talking of Michelangelo.

And indeed there will be time  
To wonder, ‘Do I dare?’ and, ‘Do I dare?’  
Time to turn back and descend the stair,  
With a bald spot in the middle of my hair –  
(They will say: ‘How his hair is growing thin!’)  
My morning coat, my collar mounting firmly to the chin,  
My necktie rich and modest, but asserted by a simple pin –  
(They will say: ‘But how his arms and legs are thin!’)  
Do I dare  
Disturb the universe?  
In a minute there is time  
For decisions and revisions which a minute will reverse.

For I have known them all already, known them all –  
Have known the evenings, mornings, afternoons,  
I have measured out my life with coffee spoons;  
I know the voices dying with a dying fall  
Beneath the music from a farther room.  
So how should I presume?

And I have known the eyes already, known them all –  
The eyes that fix you in a formulated phrase,  
And when I am formulated, sprawling on a pin,  
When I am pinned and wriggling on the wall,  
Then how should I begin  
To spit out all the butt-ends of my days and ways?  
And how should I presume?

And I have known the arms already, known them all –  
Arms that are braceleted and white and bare  
(But in the lamplight, downed with light brown hair!)  
Is it perfume from a dress  
That makes me so digress?  
Arms that lie along a table, or wrap about a shawl.  
And should I then presume?  
And how should I begin?

Shall I say, I have gone at dusk through narrow streets  
And watched the smoke that rises from the pipes

Antes del té con tostadas por ahí.

Las damas en la sala andan en ronda  
Hablando de Leonardo y la Gioconda.

Y seguro habrá tiempo  
De preguntar: “¿Me animo?” y: “¿Me animo?” y: “¿Si pudiera?”;  
Tiempo de darse vuelta y bajar por la escalera,  
Con algo de calvicie en medio de mi cabellera...  
(Dirán: “¡Cómo los pelos van quedándole escasos!”)  
Mi chaqué, el cuello duro montado con firmeza hasta el mentón,  
Mi corbata rica y sobria, pero afirmada por un simple espetón...  
(Dirán: “¡Pero qué flacos las piernas y los brazos!”)  
¿Me animo, si pudiera,  
A perturbar el universo?  
En un minuto hay tiempo  
Para decidir y revisar lo que un minuto cambiará en lo inverso.

Pues las he conocido ya todas, conocido todas antes...  
He conocido ya las noches, mañanas, tardes, he  
Mensurado mi vida en cucharitas de café;  
Yo conozco las voces que agonizan en caída agonizante  
Bajo la música de más lejanas salas.  
¿Cómo pues darme alas?

Y he conocido ya los ojos, conocido todos...  
Los ojos que te fijan a fórmulas vacías,  
Y una vez formulado, despatarrándome en un espotón,  
Una vez espetado a la pared y retorciéndome hasta por los codos,  
¿Cómo empezar a la sazón  
A escupir todas las colillas de mis días y manías?  
¿Y cómo darme alas?

Y he conocido ya los brazos, todos conocido en general...  
Los brazos enjoyados y blancos y desnudos  
(Pero a la luz de la lámpara, ¡levemente velludos!)  
¿Es perfume que viene de un vestido  
Lo que a la digresión me habrá inducido?  
Brazos posados en la mesa, o envueltos en un chal.  
¿Y habría pues de darme alas?  
¿Y cómo habría de empezar?

• • • •  
¿Voy a decir: pasé al oscurecer por unas calles angostas  
Y miré el humo que sube de las pipas

Of lonely men in shirt-sleeves, leaning out of windows?...

I should have been a pair of ragged claws  
Scuttling across the floors of silent seas.

And the afternoon, the evening, sleeps so peacefully!  
Smoothed by long fingers,  
Asleep... tired... or it malingerers,  
Stretched on the floor, here beside you and me.  
Should I, after tea and cakes and ices,  
Have the strength to force the moment to its crisis?  
But though I have wept and fasted, wept and prayed,  
Though I have seen my head (grown slightly bald) brought in upon a platter,  
I am no prophet – and here's no great matter;  
I have seen the moment of my greatness flicker,  
And I have seen the eternal Footman hold my coat, and snicker,  
And in short, I was afraid.

And would it have been worth it, after all,  
After the cups, the marmalade, the tea,  
Among the porcelain, among some talk of you and me,  
Would it have been worth while,  
To have bitten off the matter with a smile,  
To have squeezed the universe into a ball  
To roll it towards some overwhelming question,  
To say: 'I am Lazarus, come from the dead,  
Come back to tell you all, I shall tell you all' –  
If one, settling a pillow by her head,  
Should say: 'That is not what I meant at all,  
That is not it, at all.'

And would it have been worth it, after all,  
Would it have been worth while,  
After the sunsets and the dooryards and the sprinkled streets,  
After the novels, after the teacups, after the skirts that trail along the floor –  
And this, and so much more? –  
It is impossible to say just what I mean!  
But as if a magic lantern threw the nerves in patterns on a screen:  
Would it have been worth while  
If one, settling a pillow or throwing off a shawl,  
And turning toward the window, should say:  
‘That is not it at all,  
That is not what I meant, at all.’

No! I am not Prince Hamlet, nor was I meant to be;

De hombres solos en mangas de camisa, asomados a ventanas?...

Yo debiera haber sido un par de pinzas rasposas  
precipitado por los fondos de mares silenciosos.

Y la tarde, la noche, ¡con qué paz duerme aquí!  
Por unos dedos largos alisada,  
Dormida... fatigada... o enferma simulada,  
Estirada en el piso, cerca de ti y de mí.  
¿Habría, tras el té y los pasteles y helados de crema,  
De tener fuerza para hacer estallar el dilema?  
Pero aunque yo he llorado y ayunado, llorado y rezado,  
Aunque vi mi cabeza (un tanto calva) traída en una fuente,  
No soy ningún profeta, y esto no es un asunto trascendente;  
He visto parpadear mi momento de grandeza,  
Y he visto al eterno Sirviente sostenerme el abrigo y reír con turbieza,  
Y, en resumen, me he asustado.

¿Y acaso habría valido al fin la pena, sí, después de todo,  
Después ya de las tazas, las mermeladas, tés,  
Entre la porcelana, entre charlitas de ti y de mí por vez,  
Acaso habría valido al fin la pena  
Haber cortado la cuestión con mi sonrisa amena,  
Haber estrujado el universo hasta hacerlo una bola de modo  
De lanzarlo a rodar hacia alguna pregunta abrumadora,  
Y de decir: "Soy Lázaro, vuelto de entre los muertos,  
Vuelto para contarles todo a ustedes, voy a contarles todo",  
Si alguna, acomodándose una almohada con ojos entreabiertos,  
Dijera: "Eso no es lo que quise decir, de ningún modo,  
Eso no es, de ningún modo"?

¿Y acaso habría valido al fin la pena, sí, después de todo,  
Acaso habría valido al fin la pena,  
Después de los ocasos y jardines y las calles rociadas,  
Después de las novelas, de las tazas de té, las faldas arrastradas por detrás...  
Y esto, y tanto más?...  
¡Imposible decir lo que quiero decir exactamente!  
Mas cual si enviara una linterna mágica dibujos de los nervios ahí enfrente:  
¿Acaso habría valido al fin la pena  
Si alguna, acomodándose una almohada o arrojando un chal,  
Y girando con rumbo a la ventana, dijese:  
“Eso no es, de ningún modo,  
Eso no es lo que quise decir, de ningún modo”?

¡No! Yo no soy ningún príncipe Hamlet, ni tenía que serlo;

Am an attendant lord, one that will do  
To swell a progress, start a scene or two,  
Advise the prince; no doubt, an easy tool,  
Deferential, glad to be of use,  
Politic, cautious, and meticulous;  
Full of high sentence, but a bit obtuse;  
At times, indeed, almost ridiculous –  
Almost, at times, the Fool.

I grow old... I grow old...  
I shall wear the bottoms of my trousers rolled.

Shall I part my hair behind? Do I dare to eat a peach?  
I shall wear white flannel trousers, and walk upon the beach.  
I have heard the mermaids singing, each to each.

I do not think that they will sing to me.

I have seen them riding seaward on the waves  
Combing the white hair of the waves blown back  
When the wind blows the water white and black.

We have lingered in the chambers of the sea  
By sea-girls wreathed with seaweed red and brown  
Till human voices wake us, and we drown.

Soy un noble del séquito, un tipo que podrá  
Inflar un desarrollo, iniciar una escena o dos quizá,  
Aconsejar al príncipe; sin duda, un instrumento facilón,  
Deferente, contento de ser de cierto uso,  
Cauto, político y meticuloso;  
Lleno de frases elevadas, pero un poco obtuso;  
A veces, en verdad, casi ridículo;  
Casi, a veces, el Bufón.

Estoy avejentado... Estoy avejentado...  
El pantalón me va a quedar holgado.

¿Habré de repartirme el pelo atrás? ¿Me animaré a comer una papaya?  
Voy a ponerme pantalones blancos de franela y caminar por la playa.  
He escuchado cantar a las sirenas, entre sí.

Yo no creo que vayan a cantar para mí.

Las he visto cabalgar mar adentro las olas  
Peinando el pelo blanco de las olas soplado hacia atrás  
Cuando el viento sopla el agua blanca y negra al ras.

Nos hemos demorado en las cámaras marinas  
Junto a chicas marinjas coronadas de algas rojas con marrón en los extremos  
Hasta que voces humanas nos despierten y entonces nos ahoguemos.